

Sermón en el día de Jesús 20 de marzo de 2011.

Título: **BIENAVENTURADO EL VARÓN DE DIOS**

Biblia: Salmo 1:1-6

Lectura: 1 Timoteo 6:1-21

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
2. Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.
3. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.
4. No así los malos, que son como el tamo que arrebatada el viento.
5. Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.
6. Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

INTRODUCCIÓN:

¿Resultará? ¿Será cierto? Son algunas de las preguntas que muchos creyentes se hacen en su interior acerca de la

Palabra de Dios y que no lo puede exteriorizar porque eso implicaría revelar su inseguridad y falta de fe.

Y todos aparentan paz, seguridad, tranquilidad, amor y buenas palabras para mostrarse como un hombre de Dios llenos de fe.

Generalmente en las palabras es difícil encontrar la incredulidad pues siempre se trata de guardarse los temores. Pero sí trata de mostrar valentía y sobretodo de que Dios está con él. Como diciendo: ¿con quién más podría estar Dios si no lo es conmigo? ¿En dónde estaría Dios si no estuviera en nuestra iglesia?

Muchas veces las personas saben o sienten que están caminando por un sendero peligroso, mas considera que es necesario por las fuerzas y condiciones de las circunstancias. Como el título de una famosa película: "Danza con los lobos", y aclaro que no quiero desmeritar ni la película ni el pueblo nativo que aparece en esa película; sino simplemente me gusta el título: Danza con los lobos. Y justamente hoy vemos a muchos creyentes que por falta de fe o de enseñanzas están danzando con los lobos.

Es que cada uno tiene su meta y su objetivo para el cual hoy se empareja con un lobo, que tratamos de domar dentro de nuestras necesidades y durante un tiempo necesario y útil. Después se cambiará de pareja, pero mientras cree que es útil y creen saber cuidarse. Claro que tiene sus peligros, pero ahora mismo, mientras a ambos les convenga podrán bailar juntos (sea en negocios, sea en amistad, sea en actividades, sea en deportes, etc). Ciertamente que los creyentes saben

esto, muchos quieren dejar de hacerlo pero no saben cómo, tampoco tienen una alternativa visible y definida.

Como el sermón del domingo pasado de cómo Jesús nos promete: “Yo estoy con vosotros todos los días”, pero vieron que no es una promesa unilateral; sino es un compromiso de dos, y esa promesa de Jesús existe y tiene pleno funcionamiento cuando tú estás viviendo bajo los términos del pacto y yendo al mundo para predicar, hacer discípulos, bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, de enseñarlos a guardar todos los mandamientos de Dios. Mas cuando te pones a bailar con cualquier lobo, difícilmente esa promesa se cumpla en ti.

Por eso ven que no es una cuestión de solamente pedidos, de oraciones, buenos deseos, apariencia; ni de la fe que individualmente tengas en Dios.

Y seguro que muchos lo desean, pero no lo consiguen. Por más que tengan tantos deseos, saben que no se consigue nada con declararlos, pues el ánimo no lo es todo, ni las palabras mueven nada; pero tampoco cuando están viviendo una vida sin definición y ambiguamente respecto a los hombres del mundo. Así que si quieres ser bienaventurado primero debes lidiar con una tarea:

SUBYUGA TU PERSONA

No es el problema de que exista mucha maldad en el mundo, o que la violencia haya aumentado, o que la delincuencia esté en cada esquina, o que todos tus clientes sean incrédulos. Siempre lo fue así, por eso no en balde dice la biblia: *No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se*

hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos (Romanos 3:10-18). Y toda persona quien no conoce a Dios profundamente todos harán lo malo, talvez sea decidir entre qué maldad, mas todos pecaron y todos viven destituidos de la gloria de Dios. Te verás envuelto en situaciones que ya no podrás escapar y tendrás que participar, negociar o ceder ante ellos.

Pasa que muchas veces nosotros mismos queremos y estamos dispuestos a danzar como los lobos, y peor forzamos a muchos para que se conviertan en lobos por nuestro propio interés. Y luego de formarlos como lobos, de acorralar a los hombres para que se hagan lobos, gritamos porque finalmente el lobo nos está persiguiendo y mordiendo.

Por eso nos enseña el Señor a través del apóstol Pablo: pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el

amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. (1 Timoteo 6:6-12)

Mas ¿por qué danzamos con los lobos? O ¿por qué nos vemos forzados a danzar con los lobos? Es fácil culpar a otros, pero sabemos que el mal y la maldad existió, existe y existirá siempre hasta el último día. Así que en lugar de culpar solamente al mal y los otros, el principal problema es porque el hombre de Dios es débil y debe ser fortalecido.

Porque es en definitiva el hombre quien se debilita, quien pierde las esperanzas, quien pierde la fe, quien cede ante el mal, quien no confía en Dios, quien no puede perseverar, quien no puede ver a Dios, y quien no se fortalece ni sabe andar en el Espíritu Santo es quien cae y peca. Por eso la biblia dice hoy: bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado. Vemos claramente que es el creyente quien debe hacer el esfuerzo de vencer para ser bienaventurado.

Está claro que siempre que nosotros nos gozamos en la ley de Jehová y meditamos y vivimos en sus Palabras, pero muchos creen que existen ocasiones en que hay que danzar con los lobos y soportar sus faltas, que no existe otra opción.

Por tanto, aunque tengamos las mejores leyes de Dios, pero si el mismo hijo no sabe controlarse, si él mismo no puede sujetarse a Dios meditando y guardando la ley de Jehová porque es su delicia; ¿cómo podemos pretender que otros lo hagan? Si nosotros que somos concedores de los

mandamientos de Dios quebrantamos, ¿por qué acusamos a los otros hombres que son malos?

El primer paso para ser un hombre bienaventurado es subyugándose a sí mismo. En vano un creyente habla de fe en Dios si no sabe, si no puede subyugarse a sí mismo en los mandamientos de Dios.

Y para subyugarse existen dos caminos que el Señor nos habla hoy:

- El camino de la ley de Dios
- El camino del árbol plantado junto a corrientes de aguas.

Ambas cosas son necesarias, porque por un lado se tiene que vivir y comprobar que la ley de Dios es viva, que solamente la persona quien no anda en el consejo de malos, ni está en el camino de pecadores, ni se ha sentado en silla de escarnecedores es el varón bienaventurado.

Y por otro lado debes conocer TU BIENAVENTURANZA porque estás viviendo según estas leyes. Porque siempre cuando cumples y obedeces a Dios existe una PRESENCIA REAL Y UN RETORNO PROVECHOSO para tu vida, y es como dice: eres como un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que das tu fruto en el tiempo, tus hojas no caen y todo lo que haces será prosperando.

SEA LA CONFIANZA O SEA EL TEMOR

Una de las lecciones más difíciles de enseñar a los creyentes es a tener confianza en Dios. No de la forma como hoy dicen tener confianza, porque normalmente dicen que tienen fe estando en el mismo lugar, viviendo igual que antes pero simplemente agregan a Dios.

¡No es este tipo de confianza! Sino de la forma de cambiar y reformar todo. De conocer, de discernir, de eliminar todas aquellas cosas que están en contra de la ley de Dios y realizar todas las cosas dentro de sus Palabras.

Pues de esto se trata cuando hoy dice: ...que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.

Para que esto suceda primeramente tiene que conocer bien toda la ley de Dios, luego se precisa de mucho discernimiento entre el bien y el mal, entre las cosas del mundo y las cosas de Dios; luego se debe desechar aquellas prácticas y vida que contradice a la ley de Dios. Y esto remueve mucho piso, elimina muchas cosas conocidas y practicadas por el hombre, desecha muchas edificaciones de la vida pasada. Y se debe construir sobre un cimiento que nunca antes ha conocido y ha caminado.

Hoy muchas personas piensan que confiar en Dios no es “un problema”, pero cuando no se debe andar en consejo de malos, ni en camino de pecadores, ni sentarse en las sillas de escarnecedores... para hacer una vida y realizar negocios puramente acorde a los términos bíblicos no es fácil. Por eso, dice que todo lo que estamos realizando debemos meditarlo, revisarlo, comparar en la ley de Jehová. Y si algo está mal, debes desecharlo, debes renunciar a esa ganancia, o negocio, o trabajo... eso es lo difícil de “depositar la confianza en Dios”.

No es simplemente “estoy en medio de personas con consejos malos, en medio de camino de pecadores, sentado en medio de escarnecedores pero TENGO CONFIANZA EN

QUE DIOS ME GUARDARÁ DE TODO MAL y seguir con esas personas”, esto no es confiar en Dios; sino que depositar toda confianza en Dios significa que existen otros caminos, otras personas, otras formas de hacer las cosas. Incluso puede que tengas que dejar de comprar o de vender, dejar el negocio o incluso cambiarlo, o el extremo de cambiarse de trabajo y de profesión; pero porque confía en Dios, porque la ley de Jehová es su delicia y porque medita todos los días en su Palabra y ella le dice que así debe obrarse.

Por eso es difícil enseñar la confianza en Dios, y el temor de Jehová, porque debe conducir al creyente por un camino que nunca ha andado, incluso hoy existen pocos ejemplos en quién observar.

El énfasis está dado: “NO ANDA” en consejos de malos , “NO ESTÁ” en camino de pecadores, “NO SE SIENTA” en silla de escarnecedores. Así que nadie puede DEPOSITAR PLENA CONFIANZA EN JESUCRISTO si no puede SUBYUGAR a su persona con las Palabras de Dios.

Imagínense que pierden negocios porque no puedes ofrecer coimas, porque no puedes quebrantar la ley de la nación, porque no puedes producir un producto nocivo a la creación de Dios, porque no puedes fabricar productos que descarríen a jóvenes, producir ligaduras que comprometan a la familia, esclavicen a los padres y obstruyas el futuro de los hijos, que por querer producir más se utilizan químicos dañinos a la salud, que ensucies el agua, que contamines los arroyos y ríos; mas sí generen nuevos empleos y ganancias para aquellos que están involucrados. Donde la persona es más importante que el negocio, donde el bienestar de los

trabajadores es más satisfactorio que un aumento de las ganancias.

El otro punto a tener en cuenta para que sea un hombre bienaventurado de Dios es que necesita crecer al punto de que la ley de Jehová sea su delicia, y por eso medita en ella día y noche. Seguro es una persona que ha encontrado el tesoro de Dios, que vale más que el oro y la plata, y más que cualquier piedra preciosa.

Ciertamente que hay que alcanzar esta etapa para que se puedas con el siguiente:

PLANTADO JUNTO A CORRIENTES DE AGUAS

Todos alguna vez hemos puesto una flor cortada y separada de su raíz y puesta en un florero con agua. Sabemos cómo de cualquier forma ésta se marchita, no así la flor que está plantada en el jardín y alimentada con agua constantemtne. ¿Mas qué significa esto en la vida del creyente? ¿Cuándo sucede esto?

Porque si fueran meras palabras no tendría mucho sentido, y es un poco la razón de por qué tantos creyentes no andan por el camino del varón bienaventurado. Porque no ven que la ley de Jehová sea una delicia y sobre todos beneficioso para hacer el sacrificio de vivir según los mandamientos de Dios.

En Proverbios 3:13-18 dice respecto a este pasaje *Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días está en*

su mano derecha; en su izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano, y bienaventurados son los que la retienen.

Por eso tenemos que encontrar en Dios y en sus palabras, comprobar en nuestra vida y hechos que la ganancia del hombre bienaventurado sea mejor que la ganancia de la plata y de los frutos del oro, que sean más preciosos que las piedras preciosas.

Significa que el camino de Dios, sus palabras y la obra de Dios en nosotros debe producir estas cosas. ¿Qué son los frutos que aparezcan en el tiempo justo, que sus hojas no caiga y que veamos que somos prosperados?

Ciertamente que esto estamos hablando se cumplen dentro del pacto, y cuando una persona está viviendo firmemente dentro de los términos del pacto. Hoy muchos deben imitar la vida de Abraham porque es la primera generación de creyente, o de Isaac porque es la segunda generación, o de Jacob porque es la tercera. Puede incluso que muchos no hayan entrado, pero han recibido la promesa de que esa será su tierra; por tanto debe vivir en ella con fe.

¿Mas cuándo sucede que nosotros somos como un árbol que está plantado junto a corrientes de aguas?

❖ Cuando aconteciere que muchos hombres se levanten contra ti, y porque tú eres el hijo de Dios, Jehová se ría de aquellos que tienden lazos, que planean maldades en contra tuya. Mas Jehová te diga y confirme como estas palabras que dijo a su siervo David: el que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.

Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte. Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré por herencia la naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. (Salmo 2:4-9)

Cuando tienes una respuesta efectiva de esta forma de Jehová Dios todos los días, cuando así Dios te cuida y te defiende contra los hombres, ¿por qué tu andarías en consejos de malos, o estarías en caminos de pecadores, o te sentarías con los escarnecedores si tienes a Dios quien te está mostrando su obra viva?

❖ Cuando se levantan muchos adversarios y estos se multiplican, porque sabemos que todo aquel que vive fiel a Dios levanta enemigos, y esto no solo de hombres malvados, sino de aquellos que incluso era íntimos amigos. Mas cuando estas cosas suceden: Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza. Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo. Yo me acosté y dormí, y desperté, porque Jehová me sustentaba. No temeré a diez millares de gente, que pusieren sitio contra mí. Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste. La salvación es de Jehová; sobre tu pueblo sea tu bendición. (Salmo 3:3-8)

Cuando Dios está cuidando de ti a tu alrededor, tus obras continúan, tu vida no tiene apuros, ni pasas por

peligros. Luego ves cómo aquellos que se han portado mal contigo son presa de diversas retribuciones, y ves cómo Jehová te ha defendido.

❖ Cuando Dios te responde claramente cuando estás clamando, sabes que tu espíritu revive y se fortalece. Por eso: Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare. Temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón, estando en vuestra cama, y callad.

Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto. En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado. (Salmo 4:3-4, 6-8)

Y sabes que estas obras de Jehová Dios se manifiesta y se acrecienta en la medida en que tú eres más fiel, cuanto más estás dedicado en vivir dentro de las Palabras, cuando estás realizando las obras que el Señor te ha encargado y Dios te responde más... ¿qué harías? Sí, harías todo lo que te ha encargado pues tu Padre Celestial cubrirá todo a tu alrededor.

¿Cómo no sentirás que estás plantando junto a corrientes de aguas cuando ves y recibes estos cuidados personales de Dios? Que recibes un vivo testimonio del Salmo 121: Que mi socorro viene de Jehová, que no permite que mi pie se resbale, quien no se duerme porque me guarda; porque Jehová es mi guardador, compruebo cómo Jehová es como la sombra a mi mano derecha, el sol que no me fatiga, ni la noche me produce temor, que me guarda de todo mal, también Jehová guarda mi alma alimentándome con

alimentos nuevos y abundantes. Cuando sé cómo Jehová me está guardando mi salida y mi entrada todos los días.

Todo esto produce una paz, una tranquilidad de espíritu, una confianza de que no perderé de camino; y mi única preocupación es no perder de vista a Dios por medio del Espíritu Santo.

ARREBATADOS POR EL VIENTO

Cuando esta vivencia en Dios se realiza todos los días, puedes ver el camino de aquellos que no confían, de aquellos que son malvados; y tienes la tranquilidad de ver el resultado de los actos del hombre y sus caminos.

El camino de los malos son como los árboles que están plantados en lugares con fuertes vientos, donde sus ramas son pocas y cortas, no crecen mucho y siempre están torcidos. Además están siempre cortos de la Palabra de Dios, no tienen dirección ni están convencidos de nada.

Siempre viven en la escasez de Dios y hacen grandes esfuerzos para encontrarle. Mas van pereciendo lentamente, y para la siguiente generación ya no se verá más rastros de ellos.

Igualmente los incrédulos terminarán así porque no podrás sobrepasar las tercera o cuarta generación por los pecados que han incurrido.

EL CAMINO DEL JUSTO

Es cierto que no podemos ver todas las cosas hoy, mas sí sabemos por todas las palabras de Dios que se cumplen hoy y por los ejemplos que tenemos en la biblia, a dónde llegaremos y qué tendremos.

La transición que implica desde un hombre que apenas conoce a Jesucristo para ir despojando del viejo hombre y vistiéndose del ropaje de Dios hasta alcanzar la autopista donde puede ver las cosas con más claridad, donde tiene una mejor visión de todas las cosas requiere de un tiempo prudencial y de esfuerzo personal.

Sabemos que no todos lo consiguen y se requiere de una gracia muy especial de Dios. Porque nadie tiene toda la fe, toda la paciencia, toda la perseverancia, todo el conocimiento y nadie está exento de error. Mas sí evidentemente que Dios con algunas personas se “encapricha” más que otros y derrama su gracia en una forma notoria.

Esto puede darse por la gracia y misericordia que ha recibido de los padres creyentes, o porque las personas han respondido mejor, han sido más espontáneos, se han sacrificado más, han tenido más paciencia. También está el grupo de personas quienes desde su nacimiento tienen una vocación especial y por eso tienen un trato diferenciado por Dios.

Sé que en las palabras de Jesús encierra grandes secretos y sorpresas respecto a la retribución que hace Dios posteriormente: *El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? (San Lucas 16:10-12)*

De todas estas cosas Dios tiene en cuenta, porque es el total del camino de los justos; y nada queda olvidado. Todo se suma y se resta, una actitud, una templanza, una cruz, una

defensa de la palabra, un tiempo más de espera, un capítulo más de lectura, una meditación de la Palabra más, una obra o ministerio más.

Y sabemos que siempre la retribución de Dios es acorde a nuestra fe y obras, de la convicción y entrega con que lo hacemos.

Nuevamente todo esto es cíclico, nuevamente todo se vuelve a repetir desde el principio. Aquella persona quien ha visto una manifestación de Dios, aquella persona quien ha recibido y corre por debajo de ella las corrientes de aguas de Dios seguro que tendrá más motivos que otros en seguir persistiendo, ampliando a mayores grados su deseo de vivir como el varón bienaventurado. Tendrá nuevos discernimientos que hará ver males que antes no ha visto, entenderá cuántos son los consejos que no están centrados en la biblia, discernirá mejor el corazón de los escarnecedores.

El tiempo y los hechos harán que la distancia entre el camino de los justos y la senda de los malos se irá ampliando, a tal punto que no habrá coincidencias, ni celos, ni envidias por parte del varón bienaventurado porque vive en un estado diferente y en una realidad diferente con Dios.

CONCLUSIÓN:

Siempre el comienzo es difícil por la incertidumbre, porque todos parecen justos, y por más que yo diga que soy hijo de Dios y mi deseo de ser un varón bienaventurado sea grande, no existe diferencia notoria.

Por eso, se requiere de grandes ayudas y especialmente de personas quienes puedan guiar, enseñando y mostrando que sí finalmente existe un camino muy diferente para

aquella persona quien toma grandes decisiones de fe para no recostarse en consejos de malos, pararse en caminos de pecadores, o compartir con los escarnecedores.

Poco a poco verá y comprenderá cómo está plantado junto a corrientes de aguas, porque no se enflaquece, porque no se fatiga, ni se cansa, porque se reanima constantemente, tiene nuevas fuerzas. Y al poco todos quienes te hicieron frente desaparecen porque caen en el camino.

Si realmente quieren crecer como hombres y mujeres bienaventurados de Dios deben leer y vivir el libro de Salmos. Serán amados por Dios en una forma muy, pero muy especial.

Todo esto forma un carácter especial como hombre bienaventurado de Dios, y serán especialmente amados por el Padre.

Que Dios te bendiga como su bienaventurado.